

BAGUR, LA LEYENDA MENORQUINA

Por Miguel Vidal



Juan Bagur Coll nació en Ciutadella (Menorca), el 28 de marzo de 1928. Uno de los mejores porteros españoles en la década de los años cincuenta, sus inicios en el mundo del fútbol fueron en el Club Deportivo Robur, modesto club nacido en el seno de la Unión de Antiguos Salesianos de Ciutadella. En 1945 pasó al Atlético Ciutadella, con el que jugó las temporadas 1945-46 y 1946-47, proclamándose campeón de Liga y Copa de Menorca y subcampeón de Baleares.

La primera salida a la Península de Juan Bagur se produjo a principios de 1947 en que el Barcelona le sometió a una prueba, pero al no interesar la fórmula de contratación de los azulgrana aceptó la oferta de la Real Sociedad de San Sebastián, con el que firmó el primer contrato profesional de una brillantísima carrera que doce años más tarde le llevaría a proclamarse Campeón de Europa y

Campeón Intercontinental como componente de la plantilla del Real Madrid.



Bagur llegó a San Sebastián bien entrada la temporada 1947-48, en la que la Real Sociedad, entrenado a la sazón por Benito Díaz, el rey del cerrojo, descendió a Segunda División. Benito Díaz había cedido a Bagur, que apenas contaba veinte años de edad, al Real Unión de Irún, para que se fuera acostumbrando al paso de los terrenos de tierra, duros y secos, de su Menorca natal, a los terrenos de hierba, lluvia y barro guipuzcoanos.



Benito Díaz, disgustado por el descenso y también por el rendimiento de sus porteros Del Río y Galárraga, decidió repescar a Bagur y darle la titularidad aquella temporada 1948-49 en que se ascendió de nuevo a Primera División como campeón de Segunda División. Juan Bagur perteneció a la Real Sociedad hasta junio de 1959, y salvo la temporada 1948-49, siempre en Primera División. En esta década, desde la llegada de Bagur a Atocha hasta su marcha, la



Real Sociedad sólo tuvo tres porteros: el propio Bagur, Ignacio

Eizaguirre y Araquistain.

En 1959 la Real Sociedad traspasó a Bagur al Real Madrid, inaugurándose una cordial relación entre ambos clubes que supondría dos temporadas mas tarde la cesión por parte de los madridistas de sus jugadores Villa, Raba, Chus Herrera y el sueco Simonsson al conjunto donostiarra.



Una formación del Real Madrid 1959-60. De pie, de izquierda a derecha: Bagur, Marquitos, Santamaría, Zárraga, Vidal y Ruíz. Agachados: Herrera, Didi, Mateos, Puskas y Gento.

La llegada de Bagur al Real Madrid coincidió con la irrupción como entrenador de Miguel Muñoz, y la plantilla blanca aquella temporada 1959-60 en que el equipo quedó segundo en la Liga y subcampeón de Copa en España, pero Campeón de Europa al derrotar al Eintracht Francfort por 7-3 en la final de Glasgow, y proclamarse Campeón Intercontinental al ganar al Peñarol de Montevideo, a nivel internacional, estaba compuesta por Domínguez, Juanito Alonso, Berasaluce y Bagur, porteros; Marquitos, Santamaría, Lesmes II, Pantaleón, Pachín y Casado, defensas; Miche, Atienza II, Santisteban, Zárraga, Vidal, Ruíz y Falín, centrocampistas, y Canario, Didi, Di Stéfano, Puskas, Gento, Pepillo, Herrera, Manolín Bueno, Rial, Mateos, Marsal y Kaszas, delanteros.

La siguiente temporada, la 1960-61, con la misma plantilla de la anterior, con los únicos cambios de Vicente por Berasaluce y Simonsson por Kaszas, el Real Madrid se proclamó Campeón de Liga. Juan Bagur dejaba el Real Madrid en junio de 1961 para fichar por el Racing de Santander, también en Primera División, donde volvería a reencontrarse con Berasaluce. El Racing descendió a Segunda esta temporada 1961-62 y Juan Bagur, con treinta y cuatro años cumplidos, puso fin a su impresionante carrera futbolística profesional a la que sólo faltó la guinda de la internacionalidad. Porque Juan Bagur fue suplente en cuatro partidos de la selección y no jugó ni un minuto. Flagrante e inmerecida injusticia deportiva que la Real Federación Española de Fútbol subsanó en su día otorgándole el carnet permanente de jugador internacional.

Juan Bagur fue suplente de Carmelo (Athletic Club de Bilbao) en el Turquía, 1; España, 0 eliminatorio para el Mundial de Suiza 1954 disputado en el Mithatpasa Stadyumu de Estambul el 14 de marzo de 1954. Volvió a ser suplente de Carmelo en el famoso partido de desempate ante Turquía para el Mundial de Suiza disputado en el Estadio Olímpico de Roma el 17 de marzo de 1954 y cuyo empate a dos final propició que al final un sorteo eliminara a España. En estos dos encuentros el seleccionador nacional era Luis Iribarren. El 27 de noviembre de 1955 España empató a dos tantos en el Dalymount Park de Dublin ante Irlanda, y en este partido, por tercera vez, Bagur volvió a ser suplente de Carmelo sin disponer de un sólo minuto. El seleccionador era Guillermo Eizaguirre, el mismo que volvió a tener en el banquillo a Juan Bagur sin darle un solo minuto en el amistoso que disputó España en el Wembley Stadium de Londres el 30 de noviembre de 1955, tres días después del amistoso de Dublin y con nueva derrota hispana por un contundente 4-1.

Esta incomprensible injusticia cometida por unos seleccionadores incompetentes no empaña, sin embargo, la impresionante carrera profesional de Juan Bagur Coll, una leyenda del fútbol español en general y del menorquin y balear en particular.



España en Estambul, posa para los fotógrafos antes de su partido con Turquía valedero para el Mundial de Suiza 1954. De pie, de izquierda a derecha: Bagur, Segarra, Biosca, Campanal, Pasieguito, Puchades y Carmelo. Agachados: Miguel, Venancio, Kubala, Alsúa y Manchón.